

Resolución del Pleno Ampliado del Comité Central del Partido Comunista de España sobre el informe hecho por el camarada J. Díaz

(Continuación)

La unión de las fuerzas proletarias con las republicanas, con las fuerzas de pequeña burguesía, debe orientarse cada vez más sobre una base económica y política social. puestas que, después de ganar la guerra y liquidar los restos del feudalismo, que aún existen en España, para crear una España nueva, ésta deberá asegurar el plan, el bienestar y la paz del país, juntamente con partidos obreros y populares y organizaciones de nuestro país. Los comunistas deben hacer todo lo necesario para que los partidos republicanos estén representados proporcionalmente en todos los organismos económicos y políticos del país. Solamente en la medida como en que el proletariado sepa mantener una estrecha alianza con las capas pequeñoburguesas de la ciudad y del Campo, y demostrar con hechos que quiere marchar unido con ella para ganar la guerra y disfrutar de la victoria después de logrado, será posible crear las condiciones necesarias para la unidad de todo el pueblo español y movilizar todos los recursos necesarios para asegurar el triunfo.

Consolidar las relaciones con las nacionalidades de Cataluña, de Euzkadi y de Galicia, y mantener una política, reconociendo la igualdad de derechos de estas nacionalidades. Dentro de la República democrática y parlamentaria de nuevo tipo, las nacionalidades de España desarrollarán su personalidad histórica y tendrán garantizada una vida de hermandad, de asistencia fraternal de ayuda mundial con todos los pueblos de España.

Los comunistas deben luchar contra las tendencias que pretenden presentar a Cataluña y Euzkadi como naciones que luchan exclusivamente con fines egoístas, sin preocuparse de la suerte del resto de España. Los pueblos de Cataluña y Euzkadi se dan cuenta de que su porvenir, sus libertades y su independencia nacional están orgánica e indisolublemente vinculados a la suerte común de toda España y dependen de la victoria común.

Los comunistas deben hacer lo posible para que el Gobierno central compendia y satisfaga las necesidades y los intereses específicos de las nacionalidades oprimidas, en el orden económico, político y cultural; pero deben al mismo tiempo—y esto es ante todo y sobre todo deber de nuestros partidos de Cataluña y Euzkadi—, hacer comprender a algunos dirigentes responsables de estas nacionalidades que sólo mediante la unión estrecha con el Gobierno central y con todos los pueblos de España será posible crear la unidad que una nueva España en la que las diversas nacionalidades puedan desarrollarse con toda plenitud.

Educación al pueblo en el odio y en la intrasigencia contra sus enemigos. Contra los enemigos abiertos y contra enemigos solapados. Educar al pueblo en el odio y en la intrasigencia hasta el exterminio contra el fascismo nacional y extranjero que invade y arrasa con las armas nuestro país y que traiciona en la retaguardia; pero también contra sus agentes disfrazados de «revolucionarios», que laboran en el seno de las organizaciones antifascistas.

Hay que luchar para acabar con la tolerancia y la falta de vigilancia de ciertas organizaciones proletarias que establecen lazos de convivencia con el trotskismo contrarrevolucionario con la banda del «Poum», considerándola como una fracción del movimiento obrero. El trotskismo nacional e internacional, cubrase con el disfraz con que se cubra, se ha revelado como una organización contrarrevolucionaria terrorista, al servicio del fascismo internacional. Hay que llevar al seno de las masas obreras, para educarlas en la lucha encarnizada y en el odio contra sus enemigos; la justa posición de nuestro

Partido, al negarse a participar en ningún organismo ni acto en que intervengan los trotskistas. El trotskismo es, con su verborrea altisonante y pseudo-revolucionaria, el inspirador de los «incontrolables», el que quiere salirse de la ley democrática establecida por el Gobierno del Frente Popular, el que con sus intrigas venenosas crea dificultades en el frente y en la retaguardia, poniendo en peligro los resultados victoriosos de nuestra lucha.

Hay que batallar hasta conseguir que el fascismo, el trotskismo y los incontrolables sean eliminados de la vida política de nuestro país.

III

Tareas de orden práctico

En lo que concierne a las tareas de trabajo práctico de los comunistas, el Pleno Ampliado del Comité Central considera necesario subrayar como las más importantes las siguientes:

1.ª En el frente. Los comunistas deben redoblar aún más, si ello es posible, su heroísmo y arrojo; ser el nervio del gran Ejército popular único; dar ejemplo, ser siempre los más disciplinados y heroicos; ser buenos militares, aprender a fondo la técnica y la estrategia militar; infundir a las masas combatientes la psicología de que el Ejército del pueblo no debe retroceder nunca; sugerir y estimular las acciones ofensivas, alentar todos los actos de abnegación y heroísmo, estar siempre alerta e impedir por todos los medios que la provocación y el espionaje puedan infiltrarse en el Ejército; denunciar implacablemente a los provocadores, a los desertores y a los cobardes.

El Partido debe ayudar con toda su fuerza a crear en las ciudades, en los aeródromos, en los pueblos, Hogares del Combatiente, Casas del Soldado, Clubs de marinos, etc., instituciones amplias de tipo cultural y recreativo que, manteniéndose en la línea del Frente Popular, eduquen, instruyan y organicen en la forma más amplia a las grandes masas de combatientes y de fuerzas armadas en general. En los barcos de guerra, en las trincheras, en todas las unidades e instituciones militares, el Partido debe contribuir a crear y desarrollar Comisiones de Cultura elegidas democráticamente como órganos del Frente Popular, que dirijan el trabajo de educación, instrucción y elevación de la conciencia antifascista del Ejército popular y de todas las fuerzas armadas de la República.

2.ª En la producción. Los comunistas, cuya fe en la capacidad creadora del proletariado y del pueblo es inquebrantable, deben ser los mayores obreros de choque para aumentar la calidad y la cantidad de la producción. Deben intensificar la creación de las brigadas de choque, formentar el stajanovismo en las fábricas y lugares de trabajo, para intensificar el rendimiento. Deben esforzarse por encontrar las formas más adecuadas para aumentar la producción. Deben incubar profundamente a las masas obreras la idea de que los trabajadores de las fábricas han de considerarse como un EJERCITO DE LA PRODUCCIÓN, dando pruebas de la misma disciplina, arrojo y heroísmo que las tropas que pelean en el frente. Deben procurar incansablemente perfeccionar y elevar la calificación profesional de todos los obreros, bajo el lema de producir más y mejor.

3.ª En el campo. Los comunistas deben acentuar la política campesina seguida hasta aquí. Seguir organizando a los obreros agrícolas en sus sindicatos y a los campesinos en sus cooperativas, crear los Comités de enlace que dirijan todo el movimiento campesino y no darse por satisfechos con los éxitos logrados. Las relaciones cordiales que se

han establecido entre la ciudad y el campo deben consolidarse y ampliarse. Los comunistas, partiendo del principio de que la alianza permanente entre los obreros y los campesinos es necesaria, no sólo para ganar la guerra, sino para construir la nueva España, deben esforzarse también por crear el ambiente de confianza indispensable en el campo y defender a los obreros agrícolas y a los campesinos y sus intereses, para que se sientan seguros y colaboren con todas sus fuerzas en la consecución de la victoria.

4.ª En la retaguardia.—Los comunistas deben poner en pie de guerra a toda la población y crear las condiciones necesarias para que todo ciudadano, hombre o mujer, haga un trabajo útil para las necesidades de la guerra. Deben preocuparse de que los heridos, los inválidos, las mujeres y los hijos de los combatientes estén atendidos en todas sus necesidades por el Estado y la población civil. Deben preocuparse por todos los medios de evitar que la barbarie fascista se cebé en las víctimas de la población civil, tomando a su cargo la iniciativa para la construcción de refugio, fortificaciones, defensas, etc.

Los comunistas deben ser los mejores organizadores de la distribución de víveres y ropas, asegurando a la población civil el mínimo indispensable y evitando por todos los medios que los emboscados y los especuladores aumenten los precios de las subsistencias o las acaparen para hacer sufrir penalidades a la población civil.

Los comunistas deben intensificar la vigilancia en la retaguardia. Esta vigilancia debe ser ejercida por toda la población fiel a la causa antifascista, en la que hay que rodear el ambiente de confianza necesario para que denuncie implacablemente a todos los enemigos del pueblo que ayuden directa o indirectamente a los fascistas.

5.ª En los sindicatos.—El Pleno Ampliado del Comité Central considera que la labor realizada por los comunistas en los Sindicatos es floja e insuficiente en la relación con el período actual, en que los Sindicatos obreros deben desarrollar una actividad múltiple e intensa en todos los dominios, tanto en la vida económica como en la vida política y militar del país. El Comité Central hace un llamamiento expreso a todos los miembros de las organizaciones del Partido para que activen radicalmente el trabajo sindical. Los comunistas deben ser los mejores defensores de los Sindicatos, reclutar continuamente nuevos miembros para fortalecerlos, y ocuparse de educar a las masas sindicales, estimular los nuevos valores para sacar de ellos cuadros que necesita la producción, luchar por una verdadera democracia sindical, que permita a los mejores elementos de la clase obrera ocupar los puestos de dirección en el movimiento sindical.

Teniendo en cuenta que, en su inmensa mayoría, los comunistas están sindicados en la U. G. T. y que su línea política cuenta con el apoyo de masas considerables dentro de esta organización, es necesaria que reclamen la presencia de representantes suyos en la dirección central de la U. G. T. para poder compartir la responsabilidad de la dirección de este organismo y consolidarlo. Donde sea posible celebrar Congresos, debe hacerse, para que en ellos sean elegidas democráticamente las nuevas centrales sindicales.

Donativos para los Hospitales de Sangre

Recaudación obtenida en los mítines celebrados por el Partido Comunista en las localidades que se mencionan.

	Pesetas
Cuenca	744,20
San Clemente	47,20
Las Mesas	37,15
Belmonte	36,75
Las Pedroñeras	30,50
Suma	895,80

Experiencias de la guerra

Estamos en el décimo mes de esta sangría feroz que hicieron unos traidores de sus deberes. Han pasado cosas y casos: episodios y anécdotas, cuentos y realidades. ¡Realidades! Que es preciso estudiar con todo el cariño que de ellas se puedan obtener. Hemos tenido derrotas; pero al lado de éstas, hemos, también, tenido victorias. Pensemos que tanto los desastres como las victorias tienen sus antecedentes en los cuales debemos buscar datos con que aportar a los nuevos problemas que se nos plantean. Los que no se pueden tolerar, es que a estas alturas, que no diré, sino, que son comprometidas y aun críticas, sigamos comprometiendo la victoria en la retaguardia.

Es muy lamentable la opinión de los hombres, que muy lógicamente se pueden equivocar, pero que después de conocer sus faltas no trate de corregirlas y llevar su acción por campos más apropiados.

Tenemos todos que pensar en nuestra autocritica franca y honrada, para poder corregirse y elegir el camino verdadero.

Hay quien pensamos que no es razonable hablar abiertamente de nuestras faltas y errores, porque arguyen que los anemigos pueden tomar este reconocimiento como una debilidad que ellos podrían utilizar contra nuestras armas.

No falta quien piensa que el reconocimiento de estos errores puede conducir a las masas que nos siguen a la debilitación, desgana, desorganización.

No camaradas; reconocer nuestras faltas y corregirlas honradamente no puede conducir nada más que a su reforzamiento de la autoridad y disciplina, pues ya sabemos que lo más difícil es llegar a conocerse a si mismo y aquel que reconoce lo bueno y malo realizado, es prueba de conocerse a si mismo.

Y por otra parte el que se corrige de un defecto ¿no es mejor garantía de adhesión a la causa? No es medio más apropiado para atraerse a todas las masas y sectores del antifascismo?

Estamos en momentos de gran responsabilidad y como tales debemos pensar en obtener el máximo de clarividencia para ver el mañana próximo.

Yo pienso que se han enderezado algunos entuertos, pero la realidad

me dice que son de mayor cantidad los que quedan por enderezar.

El problema real del abastecimiento deja mucho que desear y preciso será que sea corregida nuestra marcha al fin que perseguimos.

Otro punto de mira muy importante y hasta me atrevería a decir enorme, es el de los hospitales, en cuanto se refiere a la ayuda que necesitan para atender a los heridos, que hoy no podemos estar satisfechos con lo que hacemos.

Hay que atender con cariño la Institución del Socorro Rojo Internacional, que tanto beneficio reporta a nuestra causa en todos los sectores proletarios.

Debemos preocuparnos un poco más por los problemas de los campesinos que continuamente acuden con sus quejas y lamentos.

No menos importante se nos presenta el de la depuración de los emboscados, cosa que afecta a todos los Partidos y Organizaciones y que cada día plantean cuestiones más difíciles a resolver.

Problemas de la Industria de guerra que se han debido afrontar como realidades.

Problemas de reservas para nuestro Ejército Popular.

Y sobre todo el gran acontecimiento que todos esperamos con ansia, que ha debido ya realizarse, consiste en la íntima compenetración de todos los Partidos y Organizaciones, como una realidad apremiante, para seguir la política en nuestra provincia que el Frente Popular sigue a través de sus miembros de Gobierno.

A estas cosas me refería anteriormente y si hasta hoy hemos combatido unos contra otros, que se imponga la cordura a todos nosotros y vayamos a resolver juntos lo que a todos nosotros nos ataña de cerca, como son los problemas de nuestra Capital y provincia, ya que nos avergonzaría que alguien nos lo resolviera, por causa de nuestras debilidades.

Marchemos todos en la provincia al unísono de nuestro Frente Popular aunque cada cual conserve su característica peculiar que le personifique.

Que sea una realidad desearíamos todos.

S. Zamora

Cuenca 21 de 4 del 1937.

UNA CARTA

Camarada Secretario General del Comité Provincial del Partido Comunista: Salud.

Estimado camarada: Siendo necesidad y justo como militante del partido perteneciente del mismo en Tarancón (Cuenca) con el n.º 4 de afiliado.

Expongo le sea hecho un merecido elogio meritório a favor del camarada Comandante de la 21 Brigada Mixta Pedro Aundujar Sotos, militante de esa, que en el día 11 del corriente le fué necesario amputarle el

brazo izquierdo en el combate librado el día 10 del corriente, dando verdadera muestra de valor como el que ya tiene acreditado durante sus intervenciones.

Yo, como verdadero simpatizante de este mi Comandante y compañero de partido, hago un voto a su favor para que se haga la merecida propaganda de este camarada.

Manda cuartito deseos de este tu compañero, el Sargento de la 21 Brigada Mixta.

Benito LOZANO.

Madrid 17 de Abril de 1937.

Balance del sector Oeste del Partido Comunista

El camarada Farelo dijo en la Conferencia Provincial del Partido lo que sigue:

«Cifra de militantes del sector que se han destacado en el curso de la Guerra: 183 comisarios, 29 jefes militares, 188 oficiales, 439 clases, 149 conductores de tanques, entre ellos un comandante, dos jefes de escuadrillas aéreas; tiene jefes como Cavada, «Campesino», Carlos y Zapirain. El sector ha dado hasta hoy al Ejército 8 000 militantes. Ha tenido 234 muertos y desaparecidos y más de 400 heridos».